

SUSCRIPCIÓN

En la capital, un mes... pesetas 1'25
Fuera de la capital, trimestre... 4'95
Portugal, trimestre... 5'00
Demás países extranjeros y Ultramar... 9'00
Número atreído... 0'10

PAGO ADELANTADO.

Teléfono número 66.

NOTICIERO SALMANTINO

DIARIO IMPARCIAL DE LA NOCHE (DOS EDICIONES DIARIAS)

ANUNCIOS

En 4.ª plana, 0'10 de peseta la línea de 12 caracteres.
En 3.ª plana (después del pie de imprenta) a 0'25 de peseta la línea.
En 1.ª plana 1'00 peseta la línea.
Gacetas en 3.ª plana, 0'50 pesetas líneas comunicadas, 1'00 peseta la línea.
Esquina de defunción desde 5.ª pesetas en adelante.

Oficinas y talleres: calle de Caleros 9

EDICION DE LA TARDE

EL "NOTICIERO," DIARIO ILUSTRADO es el periódico de más circulación en la región.

EL NUEVO DIRECTOR DEL INSTITUTO DON CECILIO G. DOMINGO

El ministro de Instrucción pública, señor García Alix, atendiendo á los méritos del designado, firmó ayer el decreto nombrando director del Instituto de Salamanca al conocido hombre público don Cecilio González Domingo; porque este señor milita, como es sabido, en campo político opuesto al mérito, pues, y á las relevantes condiciones del nombrado, debe el puesto el nuevo Director del Instituto.

Vamos ahora, siquiera sea á grandes rasgos—porque la falta de espacio nos impide extendernos en detalles—á recordar la vida pública del distinguido catedrático, y verá el lector con cuánta justicia ha obrado el señor García Alix en la designación acordada.

Don Cecilio González Domingo comenzó sus estudios en Valladolid en el curso de 1859 al 60, y cuatro años más tarde era profesor de Geometría aplicada á las Artes, en la Filantrópica Artística, centro de instrucción y protección para el obrero de gran importancia, el cual fué cerrado después por los últimos gobiernos de Isabel II, como lo fueron otros varios donde el pueblo acudía á recibir la primera educación político-social.

Por esta época comenzó el señor González Domingo á darse á conocer en la prensa diaria, publicando artículos que le valieron aplausos y felicitaciones por la brillantez y energía con que estaban escritos. Terminado este primer periodo académico trasladóse á Madrid en el año 1866, donde continuó su labor de estudio en todos

los órdenes, ya en la Universidad, ya en la vida de relación, ya también dando á la estampa multitud de trabajos de verdadero mérito, terminando la carrera de Ingeniero Agrónomo en 1871.

Empero este corazón ardiente, esta espíritu templado para las grandes luchas de la política y de la vida, fué también veheméntísimo en otro orden de sentimientos, y no pudo su traerse á un enlace prematuro llevado á término antes de concluir la carrera, enlace que atrofizó en parte las grandes disposiciones y aptitudes con que había nacido nuestro biografiado.

Más, dióse el señor González Domingo tal maña en Salamanca á abrirse campo, á darse á conocer en el ejercicio de su profesión y en la prensa, donde publicó á diario trabajos de valía, que consiguió, en plazo brevísimo, ser llamado en los actos, solemnidades y acacimientos de importancia, para ocupar en ellos lugar preferente, y tomar en los mismos principalísima parte. De aquí que en la primera Exposición Agrícola de Salamanca, acaecida en Septiembre de 1873, fuera invitado el señor González Domingo para escribir y leer el discurso en la solemne inauguración de aquélla, en el cual reveló su autor profundos conocimientos en la materia, siendo por este trabajo unánimemente felicitado.

Constituido entonces el Círculo agrícola, núcleo de las personalidades más importantes de la provincia, continuó sus trabajos el señor González Domingo, en la Revista de esta Asociación y en los demás periódicos que en aquella época se publicaban en Salamanca, hasta que, en los comienzos de 1875, fué nombrado por concurso Secretario de la Junta provincial de Agricultura, alcanzando nuevos triunfos desde este puesto oficial, mereciendo especial nombramiento la Exposición improvisada en el artístico Patio del Colegio de Irlandeses, para recibir á don Alfonso XII en su visita á esta capital, en Septiembre de 1877.

Desde esta fecha, ya porque acompañara al Monarca don Cristóbal Martín de Herrera, hijo de la provincia y Ministro entonces de Gracia y Justicia; ya porque al Rey le llamara la atención la Exposición del Colegio de los Irlandeses; ya porque se enterase de que había organizado y dirigido en cuatro días el señor González Domingo, es lo cierto que desde este suceso nuestro biografiado adquiere propia personalidad, consiguiendo en el Ministerio de Fomento, que sus trabajos fueran los más estimados, y en Salamanca, que los hombres más importantes que dirigían la política provincial, no dieran paso alguno sin contar con el criterio y el juicio del señor González Domingo.

Con estos precedentes concurrió en 1879 á las oposiciones de su cátedra de Agricultura, y la ganó; se presentó al cuerpo electoral en 1880, y venció, siendo elegido Diputado provincial por Sequeros. Tres elecciones más de Diputado provincial—incluyendo la del distrito de Salamanca—y una de Diputado á Cortes, sin sufrir jamás una derrota, retratan de cuerpo entero esta personalidad, que investiga, que trabaja, que estudia, que sirve á sus amigos y que dedica mucha parte de su labor al bienestar de la provincia.

Respecto de su vida profesional sólo diremos que, comenzando en la modesta Exposición de Calatrava, se refleja después en la magnífica Plaza de Toros; y en cuanto á la vida del estudio y del pensamiento, ahí están sus dos discursos de apertura, el uno en la del Círculo agrícola y el otro en la de la Universidad, en el año 1894, del cual se emitieron en la prensa opiniones varias, pero todas ellas aplaudiendo y alabando este trabajo, nacido de penosa diligencia y de ideas nuevas, vertidas con la valentía y la vehemencia que caracterizan á su autor.

Es indudable que el señor González Domingo constituye en Salamanca una personalidad de las más salientes en todos los órdenes, y un ejemplo de estudio para la juventud de nuestros tiempos. Llega á esta ciudad con su familia, modestamente constituida, sin elementos extraños de apoyo, sin en-

granaje de parientes de posición, y sólo con su valor propio y sus propias fuerzas, comienza la titánica lucha por la existencia, comienza el esfuerzo para alcanzar el fin donde se dirigiera su mira, y trabaja con ahínco, y estudia con cuidado para fundar una posición independiente, y gana con brillantes ejercicios una cátedra; quiere servir á Salamanca y su provincia, y se lanza á representarla, obteniendo en cuatro periodos y en distintos distritos éxito completo; comienza á ser alma de sociedades modestas, y llega á serlo de sociedades poderosas; principia á publicar trabajos en la prensa diaria—cuando aún no contaba 20 años—y termina con discursos, folletos y libros de mérito reconocido.

Y como el campo en que se lucha, como el paraje en que el espíritu se mueve, traen á la memoria impercederos recuerdos y llevan al corazón hondo cariño, cariño grande siente el señor González Domingo hacia esta tierra donde vertió sus talentos y gastó gran parte de sus fuerzas, y por eso la considera y la ama como á su segunda cuna.



COUSTARD

Constard fué uno de los muchísimos hombres oscuros y de modesta posición, á quienes la revolución francesa dió elevados puestos envidiables. Era natural de Santo Domingo, donde había nacido en 1741; en su juventud se trasladó y naturalizó en Francia donde fué carabnero, primeramente; después gracias á su audacia, valor y talento, caballero de la Orden de San Luis y teniente de mariscal de Francia, empleo que disfrutaba al estallar la revolución. De sangre ardiente y amigo de aventuras, como buen americano, desde luego formó entre los revolucionarios más populares, y fué comandante de la guardia nacional,

presidente del club de los jacobinos á invitado de la Asamblea nacional, siendo de los que votaron contra Luis XVI en 10 de Agosto de 1793 y el que fué comisionado más tarde para llevar al ejército del Norte la noticia de la deposición del monarca. Acusado por el propio Marat de hallarse en íntima ligencia con los girondinos refugiados en Bretaña, no supo, por falta de medios ó por ser un pable de lo que se le acusaba, defenderse, y el 7 de Noviembre de 1793 fué condenado á muerte; pena que sufrió el mismo día en que se dictó la sentencia, siendo, por lo tanto, uno de los que cagaron con su cabeza una excessos revolucionarios.

HERNANDO DE ACEVEDO. (Prohibida la reproducción.)

REELECCIÓN DE MAC-KINLEY

(POR TELEGRAFO) (De nuestro corresponsal especial) Madrid 6.—9 15 m. Telegrafían de Washington que es seguro el triunfo de Mac-Kinley en la elección presidencial de los Estados Unidos que hoy habrá de verificarse.—Palma.

REVISTAS

La revista literaria ilustrada, titulada «Miscelánea», publica en su número del domingo último los siguientes trabajos: «Celebridades»: «Rosales», por P.—«Perdóneme usted», por Juan Pérez Zúñiga y Cayuela.—«Fúnebres», por J. Tolosa Hernández.—«Arte moderno»: «Aniceto Marinas», por J. Puayo.—«Días tristes», por E. Farandea y Gutiérrez.—«La fuerza y la idia», por J. Pérez Guerrero.—«Triste...», por Maximiliano G. Soriano.—«Ingenio y levita», por E. Contreras Camargo y J. Puayo.—«Soy un genio!» por Manuel Soriano.—«Historia cómica», por José Estrafí y Rojas.—«Historia de la sobabaldía obediencia», por Manuel Soriano.—«Cubierto en colores», por Manuel Soriano.—«Grabados»: Rosales.—Un cuadro y retrato de Rosales Mils. Buaby, artista francesa.—Mile Elsy, artista francesa.—Paisaje gallego.—Artistas extranjeras: Lady Henderson Mils. Lyonne, Mile Lecroix.

obligar al gobierno á tomar una medida enérgica contra el gaucho que tan dominados los tenía.

Fuó entonces que el Gobernador de la Provincia, que lo era don Mariano Acosta, dispuso que salieran fuerzas de la Guardia Provincial á perseguir vagos y cuatros en la campaña, prendiendo de paso al célebre Juan Moreira, en cualquier parte donde se le hallara.

Y el mismo Coronel Garmendia al frente de una compañía de su bizarro cuerpo dió una batida general por esos pueblos de campo, trayéndose gran cantidad de vagos y gente de libertad perjudicial, pero no pudo dar con Juan Moreira, por más que lo buscó á pleito por todos aquellos parajes donde sospechaba ó le indicaban que podía hallarse.

En muchos de estos parajes los piquetes hallaron los rastros frescos aún del paisano, por todos ellos volvieron sin lograr verle la silueta.

En Navarro supo el Coronel Garmendia por persona que acababa de verlo, que Moreira estaba armando barullo en la tienda y almacén del señor Olazo, donde tuvo principio la lucha que terminó con la muerte del célebre paisano Leguizamón.

Allí se trasladó la fuerza de la Guardia Provincial, se allanó la casa y se practicó el más minucioso registro, llegándose en él á remover las pilas de pipas llenas y vacías, pero inútilmente, porque Moreira no pareció.

¿Se había equivocado la persona que llevó el aviso, ó Moreira usado á tiempo se había puesto en fuga precipitadamente?

Ni una cosa ni otra—Moreira estaba allí con sus trabucos amarillados dispuesto á hacer volar á los primeros que se acercaran, pero no dieron con su escondite.

Dicen y se ha probado que Moreira había estado oculto en un sótano del aposento del mismo señor Olazo, cuya puerta estaba disimulada por una tira de alfombra puesta expresamente, y añaden que cuando se retiró la fuerza, Moreira salió del sótano saltando una ruidosa carcajada.

—Con éstos no quiero pelear, decía revelando toda su astucia, porque no haría más que hacer el gusto á los que me quieren ver muerto la partida es muy despareja y á la larga yo tendría que caer—se han de morder el codo los que han creído verme difunto á la fija.

Moreira huyó en seguida de Navarro y se dedicó á rondar los campos hasta que se alejara de allí el coronel Garmendia y su gente.



LA POLICIA EN JAQUE

Moreira salió así del Salto, donde tan tristes recuerdos dejaba y se dirigió al pueblo de Navarro á pequeñas jornadas, como siempre para conservar su caballo.

Llegaba á las pulperías donde se detenía solamente el tiempo necesario para dar de comer al Cacique y al caballo; siguiendo el camino provisto de un poco de pan y queso que era el alimento que tomaba cuando andaba de viaje—dormía profundamente á la siesta en medio del campo, hora en que ningún paisano está de pie. Era entonces á fines del año 73 y en Navarro se hacían encarnizados trabajos para las tristes elecciones que dieron por resultado la presidencia Avellaneda y la revolución de Septiembre.

Los hombres políticos de Navarro se disputaron el contingente poderoso de Moreira, ofreciéndole que harían cesar por completo la persecución tenaz de que era objeto.

Moreira se afilió á uno de los bandos políticos, al que se lanzó á la revolución y pudo quedar tranquilo en Navarro sin que la justicia se metiera con él para nada, llegando á ser mucho más temido que la partida de plaza á quien tenía dominada por completo, como así mismo á los alcaldes y tenientes alcaldes de todo el partido.

Moreira no se hubiera hecho nacionalista si hubiera subsistido la candidatura del doctor Alsina—pero tratándose de Avellaneda, y hábilmente tocado por los enemigos de esta candidatura desastrosa, se entregó por completo á ayudar á los nacionalistas tan eficazmente, que con solo estar en el atrio ganó la elección sin un solo voto en contra.

NO MAS PALUDISMO





